



[www.senderosdeandalucia.com](http://www.senderosdeandalucia.com)



## **GR-142. De Lanjarón a Órgiva.**

### **LA TAHÁ**

**(ATALBÉITAR, FERREIROLA, FONDALES, MECINILLA, MECINA, PITRES Y CAPILERILLA).**

Como ya anunciamos a los/as participantes en la pasada ruta, para este domingo día 25 de Abril, estaba prevista la etapa Órgiva-Fondales del GR-142. Por las copiosas lluvias de este invierno, el puente sobre el Río Cádjar (punto estratégico de la citada ruta) ha desaparecido y ello hace que sea imposible la realización de la citada ruta.

En sustitución, este domingo día 25 disfrutaremos del siguiente recorrido: **“DE PÓRTUGOS A PITRES POR LOS PUEBLOS DE LA TAHÁ”**, se trata de un sendero impresionante, sin duda uno de los más bonitos de la Alpujarra donde gozaremos de paisajes maravillosos, caminaremos por antiquísimas sendas y cruzaremos por sólidos puentes que durante siglos han resistido el envite de los temporales.

**HISTORIA.** La zona que ocupa la hoy llamada La Tahá, en la ladera sur de Sierra Nevada, tiene un considerable desnivel que va desde los 600 a los 2.400 metros de altitud. Parece que está habitada desde la época de los romanos y siguió estándolo con los visigodos, las distintas invasiones islámicas y después por los cristianos, aunque tuvo que ser repoblada en buena medida tras la expulsión de los moriscos. En un principio fue La Tahá de Ferreira, pero se desvirtuó su composición al ser entregada en Señorío a El Gran Capitán. El nacimiento de algunos de sus actuales núcleos se produce ya en pleno siglo XVI, y a lo largo de los siguientes siglos va alcanzando notable protagonismo Pitres, hasta el punto de que se cambia el nombre por el de La Tahá de Pitres, aunque más modernamente se quedaría sólo en La Tahá, sin apellidos, para evitar rivalidades.

**DE INTERÉS.** Caminos reales, puentes, aljibes, molinos, acequias y fuentes forman el gran patrimonio de este municipio cuyas características siguen siendo típicamente moriscas. Entre los primeros, también llamados escarihuelas, destacan los de Busquistar (hasta el Cerro del Conjuero), Panjuila (hacia unos baños), la Mezquita y Fondales; entre los puentes hay que mencionar los de Fondales (llamado romano, aunque podría ser de los siglos XIII a XIV), de Ferreirola o el Pontón de Juan Pérez que es de madera. Merece destacarse entre los aljibes el de Campuzano, del siglo XII, y los numerosos molinos son tanto harineros como de aceite. En cuanto a las acequias, también muy numerosas, siguen en servicio la mayoría de ellas. Las fuentes son ferruginosas y destacan las de Abén Abó, Paula, Aguaagría y del Presidio, algunas de ellas con lavaderos públicos incorporados. No debemos olvidar las ruinas del Castillejo de Poqueira, con un magnífico mirador; la iglesia parroquial de Pitres, dedicada al Cristo de la Expiración, mudéjar, del siglo XVI; la antigua iglesia de Capilerilla, hoy lamentablemente en ruinas; lo que queda del poblado de Aylacar, deshabitado desde hace dos siglos y medio, y restos de unos baños árabes.

La noche de San Antón, en enero, se encienden los tradicionales “chiscos” con la quema de gallombas, planta que está seca en esa época, y alrededor de las cuales se pasan unas horas de convivencia y comida colectiva. El primero de noviembre, día de Todos los Santos, se celebra la

“Mauraca” o Fiesta de la Castaña, que cada año va quedando más reducida a los colegios y las escuelas de adultos. Se ha perdido casi totalmente la tradición de colocar ramos en las puertas de las muchachas solteras la noche de San Juan, el 24 de junio.

**FIESTAS.** Las fiestas patronales en Pitres se celebran en honor de San Roque, cuando el mes de agosto dobla la quincena. Y los viernes antes del Viernes Santo hay función religiosa y procesión con la imagen del Cristo de la Expiración. En Capilerilla se festeja a San Francisco el primer fin de semana de abril. En Mecina, a San Marcos, y en Mecinilla, San Cayetano, el primer fin de semana de agosto. Atalbéitar, el segundo fin de semana del mismo mes a la Virgen de Gracia y a La Candelaria en febrero. El tercer fin de semana asimismo de agosto son las fiestas de la Santa Cruz en Ferreirola, y en Fondales en la primera semana de octubre, a la Virgen del Rosario.

**GASTRONOMÍA.** MAURUCA, CHAPURRAO y PAPAVIDEJOS La fiesta de las castañas se conoce como Mauruca, que tras la merienda en el campo se asan y comen las recogidas. Eso sí, regadas con un peculiar vinillo que “los bárbaros” llaman chapurrao. Sus viñedos están plantados a más de mil metros de altitud, y en la Glorieta decía Jorquera que se plantaban garbanzos blancos y nacían negros, según narra F. Izquierdo. Esta anécdota nos da idea de la feraz tierra, siempre regada por gélidas y cristalinas aguas que llegan a producir las “anécdóticas” dos cosechas de hortalizas y frutales. La cocina habitual comparte platos de la comarca: migas, embutidos y perniles ayuntados en guisos, platos alpujarreños y demás elaboraciones como sobrehúsa, arroces y dulces como el que se describe en la receta. PAPAVIDEJOS: Aceite de oliva virgen extra 6 huevos 1/4 Kg de azúcar 1 Kg harina 1 vaso de leche Raspadura de limón Un poquito de canela. Elaboración: Batir los huevos y mezclar con la leche y una pizca de sal. La harina se añade sin dejar de amasar hasta que ligue en su punto. En una sartén con aceite caliente se echan a cucharadas porciones de masa. Fritos se pasan por azúcar y canela.



## ***DON NATALIO RIVAS SANTIAGO***

### ***EL MAYOR AVALISTA DE LA HISTORIA DEL JAMÓN DE TREVÉLEZ***

Podemos decir sin temor de equivocarnos, que este alpujarreño de pro fue sin duda el mejor avalista, valedor y propagandista de las excelencias del jamón de Trevélez.

Don Santiago nació en Albuñol en 1865 y estudió Derecho. Tras ejercer varios años y de ser juez municipal en su pueblo, es elegido Diputado Provincial, siendo poco después Presidente de la Diputación Provincial de Granada con sólo veintiocho años.

Pero pronto cogería el camino de Madrid de la mano del liberalismo sagastino, siendo presentado en sociedad por Segismundo Moret, quien lo lleva como Diputado a Cortes.

Sería muy prolijo enumerar todos los cargos que desempeñó, pero para que os hagáis una idea os diré que fue Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Madrid, Director General de Comercio, en tres ocasiones Subsecretario de la Presidencia, en otras tres de Instrucción Pública y Bellas Artes, Presidente del Ateneo de Madrid, miembro de la Academia de la Historia e incluso Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en el Gobierno de Allendesalazar (1919), sin citar otros muchos cargos.

Pero, ¿a qué se debía su valía?

Todos los historiadores coinciden en que además de su gran valía personal e intelectual, sabía tocar como nadie los resortes más íntimos de las personas.

Don Natalio conocía muy bien a sus paisanos, sus formas de pensar y de vivir; por ello, en cada pueblo tiene su representante, que es el que le garantiza los votos, y en Albuñol, Órgiva y Ugijar (cabezas de partido) tiene a un cacique o jefe político que es al que se someten los de los pueblos de su ámbito.

Cuando su oponente político es fuerte lejos de combatirlo, lo atrae. Le da algún cargo en el pueblo y asunto zanjado.

Pero en Madrid la vida política era de otra manera y Don Natalio tenía las llaves de casi todas las residencias políticas de la Villa. Y las llaves no son otras que los jamones de Trevélez.

Era muy habitual que Don Natalio contara con una amplia bodega de jamones que regalaba con muy buen criterio y con mejor tino a aquellos que podían serle de alguna utilidad; luego se convertía en algo habitual que esas personas siguieran recibiendo los magníficos jamones de Trevélez.

Todo el mundo en Madrid conocía de las excelencias de los perniles de Don Natalio y nunca faltaban en su casa de la calle Velázquez, 19, donde era costumbre tener largas tertulias vespertinas al paio de las finas lonchas del famoso jamón.

Por esa casa desfilaron casi todos los políticos del primer tercio del siglo XX, amén de otros personajes importantes del momento de los más variados ámbitos; toreros, médicos, escritores, poetas, escultores, etc.

Había un dicho que corría por las calles de Madrid que decía que los marranos de La Alpujarra eran cojos, porque un jamón era de Don Natalio. Y haciendo honor a la verdad, así era. Veréis por qué.

Los caciques compraban los lechones y los daban a las familias para que los criaran, con la condición de que los dos jamones serían para el cacique y el resto del marrano quedaba en poder de la familia que lo había criado. De esta manera, podían abastecer a Don Natalio para que pudiera obtener sus favores, los mismos que luego Don Natalio revertía a las más variadas gentes de La Alpujarra en forma de recomendaciones, colocaciones, etc.

En aquellos tiempos era muy natural que para agasajar a una personalidad se le diera un banquete. Don Natalio agasajó y fue agasajado cientos de veces en Madrid, en Granada y en La Alpujarra, no faltando nunca en las cartas el jamón de Trevélez.

Y para terminar voy a contaros una anécdota que pasó en uno de esos banquetes, donde el agasajado era Don Natalio, y que estoy seguro que muchos habéis oído, pero que no sabéis que realmente le pasó a nuestro personaje.

Fue en agosto de 1905, tiempo en que tenía que asegurar la elección de su jefe Segismundo Moret por el Distrito Electoral de Albuñol, y la de él mismo por el Distrito Electoral de Órgiva.

Había llegado a sus oídos que en Pitres se estaban haciendo unos comentarios tendenciosos sobre los dos candidatos y se presentó en la plaza del pueblo.

No se sabe si por el calor o por el cansancio o por qué causa, comenzó diciendo:

- Bárbaros de Pitres, ¿qué queréis? -
- Puerto de mar- respondieron todos a una.
- Pues concedido lo tenéis- respondió Don Natalio.

Y así terminó el mitin y comenzó el banquete.

Unos años después, recordando el evento, de nuevo Don Natalio se dirigió a la gente en la plaza de Pitres, diciéndoles:

- Locos de Pitres, ¿qué queréis? -
- Que los membrillos tengan dos cosechas- respondió el pueblo.
- Pues concedido lo tenéis- replicó Don Natalio.

Y acabamos como empezamos.

Nadie le ha hecho tanta propaganda al jamón de Trevélez como en su día le hizo Don Natalio y creo que no estaría de más que en un futuro se le reconozca en nuestro querido pueblo de alguna manera.